

IMÁGENES FEMENINAS EN LOS MOSAICOS DE LA HISPANIA ALTO-IMPERIAL

MERCEDES DURÁN PENEDO*

El planteamiento de esta ponencia surge a raíz de mi último trabajo¹, presentado en el VII Coloquio Internacional para el Estudio del Mosaico Antiguo, celebrado este octubre pasado en la ciudad de Túnez. En este estudio pude darme cuenta del interés que supondría intentar iniciar una aproximación al análisis de la iconografía femenina en la musivaria hispana del Alto Imperio. Con motivo de este homenaje al Dr. Palol, apreciado profesor mío en los años 70, creo que ha llegado el momento de hacerlo y contribuir con esta pequeña aportación a rendirle mi más sincera admiración por la labor realizada, tanto en el campo de la investigación histórica, como de la docencia.

Como ya hemos indicado, no es mi intención presentar aquí un estudio exhaustivo del aspecto planteado, las limitaciones de espacio y tiempo no nos favorecen para ello. Lo que pretendemos es iniciar la valoración de la problemática sobre utilización de la iconografía femenina, que, aún no siendo desconocida por los estudiosos de los mosaicos, ha sido muy poco tratada por los mismos. El objetivo es, por tanto, llegar a establecer unas consideraciones finales que sirvan para enriquecer un campo escasamente explorado.

* Museo Municipal Les Malezes Montcada i Reixac

¹M. DURÁN PENEDO.: *Mosaicos figurados en las viviendas privadas alto-imperiales del norte de África, Hispania e Italia. Frecuencia de empleo*, Túnez, 1994 (en prensa).

Tomando como punto de arranque el estudio que publiqué en 1993², de los 148 mosaicos que allí estudié he seleccionado los que presentan iconografía femenina. En total son 42 ejemplares, o sea, un porcentaje de 28,3% respecto al total de los mosaicos figurados hispanos del Alto Imperio. Esta podría decirse que ha sido nuestra sorpresa inicial, un bajo índice, ya que cuando hemos realizado estudios de conjunto nuestras apreciaciones a simple vista no nos llevaban a sospechar un tanto por cien tan reducido.

Somos conscientes de que estamos ante una sociedad patriarcal y que la condición femenina se encuentra muy supeditada al varón, tal y como nos hace ver Aurora López³ a través de la sátira literaria. En ella, la mujer tan sólo está considerada para el deleite del hombre. La mujer no tiene interés para el hombre y, en definitiva, la mujer sólo cuenta para la casa y los hijos del hombre. Autores como Horacio, para quien la mujer sólo es valorada según su relación sexual, o como Persio, para el que la mujer no presenta interés alguno, corroboran estas apreciaciones.

Ahora bien, no nos precipitemos en las observaciones iniciales y vayamos paso a paso en nuestra exposición. Como veremos a través de los mosaicos seleccionados y de las diversas temáticas en que éstos se inscriben, en ningún caso encontramos representaciones femeninas de la vida cotidiana⁴, lo cual no deja de llamarnos la atención, ya que en el mundo helenístico, inspirador de muchos motivos, hay mosaicos que presentan algunos aspectos de cotidianidad, aunque muy escasamente relacionados

² M. DURÁN PENEDO.: *Iconografía de los mosaicos romanos en la Hispania alto-imperial*. Barcelona, 1993.

³ A. LÓPEZ.: "La mujer en la sátira romana" *La mujer en el mundo Mediterráneo antiguo*. Universidad de Granada 1990, p. 170 y ss.

⁴ Tan sólo en el país vecino encontramos alguna representación, como sucede con el mosaico del Calendario Agrario de Saint Romain-en-Gal, donde aparece una mujer levantando una vara para que el asno haga girar el molino y que según A. PELLETIER (*La femme dans la société gallo-romaine* Picard. París, 1984) se debe al mayor protagonismo del mundo femenino en la sociedad galo-romana.

Por otro lado, también contrasta el hecho de que algunas mujeres de las élites hispanas, sobre todo de la *Baetica*, ofrecen una gran capacidad económica y de influencia social, tal y como nos expone J. DEL HOYO ("La mujer hispanoromana en la época imperial. Revisión de su papel", *La mujer en el mundo antiguo*. Madrid 1986, p. 237-244). Aunque estaban alejadas de la política, tenían una gran repercusión en la prosperidad de las ciudades, monumentos, estatuas, banquetes y espectáculos fueron en muchos casos subvencionados por ellas.

con el mundo femenino. De igual manera son escasísimos, por no decir inexistentes, los retratos femeninos en mosaicos, hecho que contrasta con la etapa del Bajo Imperio, donde sí encontramos algunas representaciones.

Como iremos viendo, en el Alto Imperio las figuras femeninas quedarán circunscritas a motivos relacionados con las divinidades, a pesar del fuerte papel económico y social que algunas mujeres de élite de la *Baetica* imperial ejercieron y que les fue reconocido. Sin embargo, este reconocimiento no llegó nunca a trascender al mosaico hispano de aquel momento.

DISTRIBUCIÓN TEMÁTICA RESPECTO A LA PRESENCIA FEMENINA

Al pasar a hablar de la distribución temática de los mosaicos seleccionados, no quisiera caer en la enumeración de paralelos iconográficos, ya que ese aspecto ha sido estudiado en diversas ocasiones con suficiente amplitud, y, aunque en algunos casos no descartaremos su empleo, intentaremos que estos sean los estrictamente necesarios, para así seguir mejor el hilo de nuestro razonamiento.

Los mosaicos que he seleccionado han sido agrupados en distintas unidades temáticas que, según la tabla de la pág. 13 y 14, se distribuyen de la siguiente forma:

mosaicos con divinidades femeninas triunfantes y protectoras, entre los que se encuentran el *Nacimiento de Venus en Itálica*⁵(fig. 1), las *Venus marinas de Cartama (Málaga)*⁶ y de *Quintilla (Murcia)*⁷(fig. 2). En los tres casos, el centro de la composición está presidido por la diosa, si bien en el de Itálica la diosa se muestra en pie y en los otros dos, en actitud recostada sobre la concha marina.

Otras divinidades femeninas, empleadas en los mosaicos, y dispuestas como protagonistas, son las musas. De entre estas destacaremos el

⁵ De estos mosaicos no ofrezco de todos reproducción gráfica, por ser suficientemente conocidos y haber sido publicados en sucesivas ocasiones, últimamente en M. DURÁN.: Op. cit. *Iconografía de...* Barcelona, 1993, nº 12, p. 66 y ss.

⁶Ibid. 1993, nº 59.p. 241 y ss

⁷Ibid. 1993, nº 111. p.197 y ss.

*mosaico de Moncada*⁸ y el de *Itálica*⁹. En el primer caso, las diosas se presentan en busto y, en el segundo, de cuerpo entero. Otra variante nos la ofrece el *mosaico de Seleucus et Anthus de Emerita*¹⁰ (fig. 3), donde las figuras de las musas rodean el motivo central con un poeta bucólico, tal vez Teócrito, el cual está acompañado por la musa Terpsícore, protectora de la danza.

En los seis ejemplos mencionados, las figuras femeninas se muestran dominantes, exaltándose sus cualidades y rodeadas de los atributos principales. En el caso de Venus marina, como protectora de la ciudad y de la familia, suponemos que pavimentaría dependencias correspondientes al área social de la vivienda, *oecus* y *triclinium*, tal y como encontramos en mansiones del norte de África, Tingad, Lamboesis y Bulla Regia¹¹, entre otros. En cuanto a las musas, aunque tan sólo conocemos el ámbito que decoraban en el mosaico de Moncada, un *cubiculum*, suponemos que también se situaran en espacios de recepción, dada su relación con el mundo filosófico y literario, sinónimos en algunos casos del nivel intelectual del propietario.

Geográficamente, la utilización de iconografía femenina como diosas protagonistas y dominantes es escasa. El empleo de estos motivos se concentra básicamente en la *Baetica* y en la *Lusitania*, las zonas más romanizadas en estos momentos en la Península.

Compañeras de dioses

El segundo grupo que estableceremos en esta clasificación corresponde a los mosaicos hispanos con divinidades femeninas acompañadas de otras masculinas. Este es el caso del *mosaico con Dionysos y Ariadna de Hornachuelos, en el Museo de Córdoba*, el cual citamos con reservas, por no haber sido publicado y no tener clara su cronología. Otro mosaico del que también sólo tenemos las referencias, en este caso por haberse perdido,

⁸Ibid. 1993. nº 93, p. 294 y ss.

⁹ Ibid. 1993, nº 95, p.301 y ss.

¹⁰ Ibid. 1993, nº 94, p. 296 y ss.

¹¹ Ibid. 1993. nota 84, p. 352.

es el mosaico *con Adonis y Venus de Tarragona*¹², donde la figura femenina destaca sobre la masculina.

Otra asociación interesante la encontramos en el *mosaico del Triunfo dionisiaco de Ena, Caesaraugusta*¹³, donde la figura femenina representa a Victoria en actitud triunfante, con carácter alegórico, acompañada de ménades danzantes y formando parte del cortejo dionisiaco.

Entre las diosas de segundo orden que componen parte de los desfiles en los *thiasos* dionisiacos y marinos se integran las ménades danzantes y las nereidas. Ejemplos representativos son los mosaicos con motivos dionisiacos, *el de la colec. Ibarra*¹⁴, *el de la colec. Lebrija*¹⁵, *el de la casa de Neptuno en Itálica*¹⁶, *el de Dionysos en Cruz Conde, Córdoba*¹⁷ y el *Triunfo dionisiaco de Alcolea, Córdoba*¹⁸. En la temática marina, la iconografía femenina se centra en las nereidas, como es el caso del *mosaico de Neptuno en Emerita*¹⁹. Mención especial merece el mosaico de Arrahona (Sabadell)²⁰, donde aparece una tritonesa como elemento excepcional y original. En general, en todos los casos las figuras femeninas desempeñan un papel secundario formando parte de los *thiasos*.

Otra faceta de las imágenes femeninas es la de aparecer como **compañeras de héroes**. Así las encontramos en *el mosaico de Hércules y Onfala de Liria*²¹, donde se produce el travestismo como sinónimo de debilidad del héroe, quien ante las exigencias de Onfala asume sus vestimentas

¹² A. BALIL.: "Venus y Adonis. Mosaicos romanos". *Actas de la I. Mesa Redonda Hispano-Francesa sobre Mosaicos Romanos*. Madrid 1985, p. 203 y ss.

¹³ M. DURÁN.: Op. cit. *Iconografía de...* 1993, nº 80, p. 284 y ss.

¹⁴ Ibid. 1993, nº 84, p. 280.

¹⁵ Ibid. 1993, nº 85, p. 282.

¹⁶ Ibid. 1993, nº 2, p. 40.

¹⁷ Ibid. 1993, nº 26, p. 128.

¹⁸ Ibid. 1993, nº 83, p. 279.

¹⁹ Ibid. 1993, nº 64, p. 238 y ss.

²⁰ Ibid. 1993, nº 58, p. 240 y ss.

²¹ Ibid. 1993, nº 96, p. 310 y ss.

como una bella mujer, hasta que en época imperial adopta básicamente un valor estético y simbólico.

En los mosaicos este motivo decorativo se distribuye de la siguiente forma: **a) Único motivo figurado:** *mosaico de la casa de los Pájaros de Itálica*³³, *en la Plaza de la Corredera en Córdoba*³⁴, *en el mosaico de la villa de Balazote*³⁵. **b) Como motivo principal acompañado de otros motivos iconográficos:** *mosaico con Medusa y estaciones en Carmona*³⁶, y *mosaico de la Huerta del Otero en Emerita*³⁷, donde junto al pavo real están las máscaras que enfatizan el sentido trágico del paso del tiempo. Otro mosaico en el que también se produce esta asociación con aves y donde Medusa también aparece como motivo principal es el *mosaico de Marbella*³⁸. Mención especial merece el de *Tarraco* con Perseo y Andrómeda, donde como excepción, por la calidad técnica del *emblemata*, Medusa se convertirá en la verdadera protagonista. Por último, otra tipología representativa sería el **c) motivo secundario y de relleno**, siendo el caso del *mosaico de la Loba y los Gemelos de Alcolea, Córdoba*³⁹, y el de *Aquiles en Complutum*⁴⁰. Citación aparte serían los *mosaicos de Valencia y de Tarraco*⁴¹, que, por desconocer su disposición en el tapiz, no podemos incluir en los anteriores grupos.

Siguiendo con la distribución temática de las imágenes femeninas, señalaremos el apartado de las representaciones **alegóricas**: es en el *mosai-*

³³ Ibid, 1993, nº 19, p. 100 y ss.

³⁴ Ibid. 1993, nº 98, p. 317 y ss.

³⁵ Ibid. 1993, nº 51, p. 206 y ss.

³⁶ Ibid. 1993, nº 99, p. 318 y ss.

³⁷ Ibid. 1993, nº 36, p. 158 y ss

³⁸ Ibid. 1993, nº 31, p. 128 y ss.

³⁹ Ibid. 1993, nº 29, p. 115 y ss.

⁴⁰ Ibid. 1993, nº 101, p. 322 y ss.

⁴¹ A. RIBERA.: *La arqueología romana en la ciudad de Valencia* (informe preliminar), Serv. de Archivos, Bibliotecas, Museos y Monumentos, Ayuntamiento de Valencia, 1983. R. NAVARRRO.: *Los mosaicos romanos de Tarragona*, tesis doctoral presentada en la Universidad de Barcelona en 1979 (por atención de la autora).

*co cosmogónico de Emerita*⁴² (fig. 6), donde encontramos una mayor riqueza y variación de imágenes femeninas. Se representan las alegorías de *Tranquillitas*, *Copiae*, *Nebula*, *Nubs*, *Navigia*, *Ocassus*, *Nix* y *Natura*. Todas ellas son bellas mujeres, en unos casos acompañadas por varones, y en otros en solitario, formando parte de la compleja composición. No hay diferencias apreciables en cuanto a distinción de tamaños ni las figuras masculinas son preeminentes ante las femeninas. Cada cual está situado en el lugar que le corresponde, siguiendo la cosmogonía establecida. Podríamos aventurarnos a afirmar que este último es uno de los pocos mosaicos donde aún y, a pesar de mantenerse el sentido patriarcal de las alegorías masculinas, no va en detrimento de las femeninas.

Otra representación alegórica es la de **los planetas**, empleados para señalar los días de la semana, como sucede en *la casa del Planetario en Itálica*⁴³. Venus aparece en busto en el centro del tapiz, rodeada por los demás planetas, entre los cuales tan sólo tenemos a la **Luna** como imagen femenina. Es otro *unicum* en la Península, ya que, aunque contamos con otros mosaicos con planetas, siempre éstos aparecen en un papel secundario⁴⁴. El hecho de que en este caso Venus se encuentre presidiendo el conjunto, nos hace pensar en el posible carácter tutelar de esta diosa, tal vez sobre algún templo de Itálica, al igual que sucedía con el fuerte culto que Saturno tenía en el norte de África. De ahí que presidiera el centro del planetario de Bir-Chana, Túnez⁴⁵.

Siguiendo con las alegorías femeninas, nos detendremos en **los meses** que adoptan en algunos casos la representación de las diosas tutelares, asociándose a los signos del zodiaco. En *el mosaico de Hellín*⁴⁶, y

⁴² M. DURÁN.: Op. cit. *Iconografía de...*, 1993, nº 33, p. 145 y ss.

⁴³ Ibid. 1993, nº 13, p. 73 y ss.

⁴⁴ Mosaico con el Nacimiento de Venus de *Itálica*, fragmento con Planetas en la colección Lebrija.

⁴⁵ K.M.D.DUNBABIN.: *The mosaics of roman North Africa*. Studies in iconography and Patronage Clarendon Press Oxford, 1978, p. 161, lám. LXIV.

⁴⁶ M. DURÁN.: Op. cit. *Iconografía de...*, 1993, nº 49, p. 198 y ss.

siguiendo el estudio de C. Sogorb⁴⁷, en la escena de Abril, encontramos a Tauro y Venus, divinidad tutelar del mes. La figura de Junio puede ser interpretada como Ceres o Juno. En Agosto, la figura femenina se identifica con Diana, mientras que en Noviembre existe la posibilidad de que la figura femenina se asocie con Isis, ya que gozó de un culto muy importante, especialmente en el norte de África. En *Hispania* este mosaico es un *unicum*, al combinar las divinidades tutelares y los signos del zodiaco, acompañados todos ellos por las estaciones, representadas, en este caso, por ménades y sátiros.

Finalmente, la representación de **las estaciones** se da en un amplio número de ejemplares, en concreto 24, y, según su representación, las podemos clasificar en **a) figuras femeninas y masculinas**, como las del *mosaico del Suplicio de Dirce de Saguntum* (fig. 8), **b) figuras femeninas en pie, en reposo o danzantes**, es el caso del *mosaico de Seleucus et Anthus de Emerita* (Fig. 3), *mosaico de Meleagro* y *Atlanta de Itálica* y *mosaico de Hellín* (Albacete), **c) figuras femeninas sentadas**, como sucede en el *mosaico de Fernán Núñez, Córdoba* (fig. 5). En los restantes casos se trata de bustos. En general, estas imágenes van unidas a un sentido simbólico de fertilidad y regeneración y pretenden proporcionar buena fortuna. El fácil simbolismo que llevan intrínseco, a través de los atributos que portan, las convierten en un motivo decorativo fácilmente reconocible y muy utilizado por la musivaria.

Un aspecto que por su escasez nos atrae es el de las **figuras femeninas** en relación a las **referencias literarias**, ya que en los mosaicos hispanos del Alto Imperio tenemos pocos ejemplares. El *mosaico de Aquiles y Penthesilea en Complutum* (fig. 7), donde aparecen el busto de Atenea con cabeza galeada, el busto posiblemente de Tetis, la madre de Aquiles y una cabeza femenina con ornamento de carnero y diadema, posiblemente Hera Ammonia, acompañada de dos medusas por el carácter benéfico y profiláctico que suponen. Como ya es sabido, en el centro de la composición se representa la lucha de Aquiles y la amazona Penthesilea. En este caso, la figura femenina se asocia con el mal, al igual que veíamos en los mosaicos con Hércules e Hypolita. Sin embargo, en esta ocasión Aquiles recibirá la

⁴⁷C. SOGORB.: "Los mosaicos de la villa romana de Hellín", *Bolet. del Museo Arq. Nac.* T. V, nº 1 y 2, 1987, p. 21 y ss.

fuerza para la lucha de dos diosas, Atenea y su madre, Tetis.

En el *mosaico con Polifemo y Galatea de Corduba*⁴⁸, la ninfa se encuentra sentada junto al cíclope, en segundo término y en actitud expectativa ante la declaración amorosa de Polifemo. No se nos presenta en el momento del rechazo, sino en el del cortejo, siguiendo la visión de Ovidio. En este caso, la ninfa se presenta en un segundo plano, el cual no menoscaba su dignidad, pues más bien contrasta con el tamaño mayor de Polifemo, al que escucha con atención.

Por último, señalaremos otro motivo literario que encontramos en los mosaicos hispanos de estos momentos. Es el **Suplicio de Dirce**, del cual tenemos dos mosaicos: el de *Saguntum*⁴⁹ (fig. 8) y el de *Écija (Sevilla)*⁵⁰. Se trata del episodio relatado por Eurípides y recogido por Pausanias, donde Amphion y Zethos vengan a su madre, atando a Dirce al toro. En el mosaico de Sagunto, Dirce está caída en el suelo y en actitud suplicante. La escena se desarrolla en un octógono central. En el mosaico de Sevilla, Dirce ya está atada al toro y es arrastrada por él. Aquí la composición cubre por completo un amplio tapiz y nuevamente la figura femenina se asocia a aspectos negativos como la envidia, el orgullo, etc. En este caso, recibe el castigo por parte de los elementos masculinos por excelencia: el hombre y el toro, quienes lanzando su cuerpo a una fuente –no olvidemos que el agua es un elemento purificador– triunfarán sobre la envidia y el orgullo.

En definitiva, las diversas representaciones femeninas en los mosaicos hispanos alto-imperiales, a pesar de mostrarse bajo el simbolismo religioso, no dejarán de emitir mensajes adaptados a la sociedad patriarcal establecida. Por este motivo, la condición femenina se mantendría siempre en segundo plano respecto a la masculina.

CONCLUSIONES

Tras este análisis de las imágenes femeninas en los mosaicos de la *Hispania* alto-imperial, señalaremos las siguientes consideraciones:

⁴⁸ M. DURÁN.: Op. cit. *Iconografía de...*, 1993, nº 21, p. 102 y ss.

⁴⁹ Ibid. 1993, nº 105, p. 333 y ss.

⁵⁰ Ibid. 1993, nº 106, p. 335 y ss.

1. De la muestra de 148 mosaicos con motivos figurados, tan sólo 42 introducen iconografía femenina, o sea, un 28% aproximadamente. Si estos datos los comparamos con los de Italia o el norte de África, veremos con sorpresa que no existen grandes diferencias, 30% y 38,5%, respectivamente. Por tanto, debemos partir de la base de que en general y, en contra de lo que a simple vista pueda parecer, la musivaria alto-imperial no ofrece un alto grado de desarrollo de la iconografía femenina, la cual, en la mayoría de los casos, estará condicionada a unas creencias, a unas modas, a unos repertorios más o menos difundidos por todo el Imperio y al grado de culturización del propio propietario de la mansión.

2. En la distribución temática, aparece el empleo de **diosas triunfantes**, entre ellas Venus. Ya en el s. III a.C. se asociaba con la propiciación, y tal y como nos muestra J. Guillén⁵¹ en Roma, se identificaba con la *uenia* celeste que le aseguraba la grandeza y la prosperidad en la historia. Posteriormente, durante el Imperio, la unión de Venus y Marte estará llena de sentido patriótico. Venus se convertirá en la madre de la dinastía Julia y se asociará a los destinos de la ciudad de Roma. Por ello nos inclinamos a pensar que esta representación triunfante en los mosaicos hispanos podría ir asociada a la idea de difusión del culto imperial⁵².

Respecto a las **metamorfosis, el Rapto de Europa** no es una temática abundante en nuestra Península. Deja claro el poder de Zeus, tal vez, el poder del gobierno, si bien esta apreciación, dada la escasez de representaciones, nos cuesta creerla y nos inclinamos más por una asociación patriarcal vinculada al alto valor decorativo de estas imágenes y al indicador de un alto nivel cultural del propietario. Su localización en la *Baetica* y en la *Lusitania* corresponde a los sectores más romanizados de la Península.

Por el contrario, el motivo de la **Medusa** pierde su carácter terrorífico original para, paulatinamente y especialmente en el Imperio, mostrarse como un elemento apotropaico asociado a las aves y los peces, el cual favorecerá y protegerá a los propietarios de las viviendas que lo empleen. Tuvo una amplia difusión en la *Baetica*, en el Levante y en la *Lusitania*. Su dis-

⁵¹ J. GUILLÉN.: *Urbs Roma. vida y costumbres de los romanos. III. religión y ejército*, Salamanca, 1985, p. 366 y ss.

⁵² Jean BAYET.: *La religion romaine, histoire politique et psychologique*, Petite Bibliothèque Payot, París, 1956, p. 162 y ss.

P. ZANQUER.: *Augusto y el poder de las imágenes*, Madrid, 1992.

posición en salas de recepción y *triclinia* o incluso en el atrio está claramente relacionada con la función de rechazar las fuerzas malignas, negativas a la familia de la vivienda.

En el caso de los mosaicos **alegóricos**, *el cosmogónico de Emerita*, se convierte en un *unicum*. En él, las figuras masculinas y femeninas ocupan los lugares establecidos en la cosmogonía y no existe una disposición varonil en detrimento de las femeninas. Todas las figuras desempeñan su papel, tanto simbólico como estético, dentro de la composición musivaria.

Otro mosaico que también destacaremos es el de *los meses y las estaciones de Hellín (Albacete)*, el cual se presenta igualmente como *unicum* en nuestra Península, al combinar las divinidades tutelares con los signos del zodiaco y las estaciones.

En los mosaicos alusivos a **motivos literarios**, las figuras femeninas no suelen presentar aspectos positivos, a excepción de la ninfa Galatea. Tanto Pentesilea como Dirce se asocian con aspectos repudiados por la sociedad romana. La mujer luchadora, en el caso de Pentesilea, quien pretende equipararse al hombre, y la representación del orgullo y la envidia, en la figura de Dirce.

En la distribución espacial de los motivos iconográficos femeninos, a través de la tabla que presentamos, observamos como en general y, en la mayoría de los casos, forman parte del motivo principal y el papel secundario queda relegado para aquellas figuras como las de ménades, nereidas y estaciones, que en muchas ocasiones desempeñan una pura función de relleno.

Ahora bien, como verdaderas protagonistas y con carácter triunfante, tan sólo las encontramos en los seis primeros mosaicos, representaciones que no dejan de ser difusoras del culto imperial. Otro aspecto es el emplearlas como motivo decorativo único, y para ello se emplean **las metamorfosis**: así, Medusa aparece en seis ejemplares con la única función de protectora. En cuanto al resto de mosaicos analizados, su iconografía femenina forma parte del motivo principal y siempre se muestra acompañada, bien por otros dioses, por héroes, haciendo alusión a metamorfosis, alegorías o a narraciones de carácter literario. A pesar de que la mujer hispano-romana tenía una alta integración social, el marco jurídico y político no le favorecía en absoluto, quedando claramente reflejado en las diversas artes figuradas.

Respecto a la localización de estos motivos, como hemos visto, en

general se distribuyen por todo el ámbito peninsular, si bien será la zona de la *Baetica*, la más romanizada, y por tanto la que concentre un mayor número de mosaicos con estas imágenes femeninas, seguida a su vez por la *Tarraconensis* y la *Lusitania*.

Finalmente, consideramos que la relación de esta iconografía con la mitología se vincula a su cotidianeidad en la vida romana, mostrando en unos casos el poder y el amor con Venus, la sumisión con Europa, la protección con Medusa, el capricho con Omfala y la crueldad con Dirce. En definitiva, aspectos positivos y negativos asociados a la condición femenina del momento.

TEMÁTICA	MOSAICOS	LOCALIZACIÓN	UBICACIÓN EN EL TAPIZ
DIOSA TRIUNFANTE	1. Nacimiento de Venus	Itálica	Mot. principal
	2. Venus marina	Cartama (Málaga)	
	3. Venus marina	Quintilla (Murcia)	
	4. Musas	Moncada (Valencia)	
	5. Musas	Itálica (desaparecido)	?
	6. Seleucus et Anthus	Mérida	Mot. principal
COMPAÑERAS DE DIOSSES	7. Dionysos y Ariadna	Hornachuelos (Córdoba)	Mot. secundario
	8. Dionysos y Venus?	Tarraco	
	9. Triunfo dionisiaco.	Ena (Zaragoza)	
	10. Thyasos dionisiaco.	Colec. Ibarra	Mot. secundario
	11. Thyasos dionisiaco.	Casa de Neptuno. Itálica	
	12. Ménades t sátiros.	Colec. Lebrija	?
	13. Dionysos	Cruz Conde. Córdoba	Mot. secundario
	14. Triunfo dionisiaco	Córdoba	
15. Triunfo Neptuno	Arrahona. Sabadell	Mot. secundario (tritonesa).	
COMPAÑERAS DE HÉROES	16. Triunfo Neptuno	Mérida	Mot. secundario (nereida).
	17. Meleagro y Atlanta(desaparecido)	Itálica	Mot. principal
	18. Hércules y Onfala	Liria. Valencia	Mot. principal
	Captura amazona Hypolita.		Mot. secundario
	19. Hércules e Hypolita	Cartama. Málaga	Mot. secundario
	20. Hylax y las ninfas	Itálica	Mot. principal
	21. Perseo y Andromeda	Tarraco	Mot. secundario
	Medusa		Mot. principal
22. Perseo y Medusa	Conimbriga	Mot. principal	

IMÁGENES FEMENINAS EN LOS MOSAICOS DE LA HISPANIA ALTO-IMPERIAL

METAMORFOSIS	23. Amores de Zeus R. de Europa Leda y el cisne Danae Antiope	Itálica	Mot. principal
	24. Rapto de Europa	Mérida	
	25. Amores de Zeus Asopo y Metope Zeus y Antiope	Fernán Núñez Córdoba	Mot. secundario
	26. Medusa	Colec. Lebrija	Mot. principal
	27. Medusa	Villa Balazote Albacete	
	28. Medusa	Casa de los Pájaros Itálica	
	29. Medusa	Pza. Corredera Córdoba	
	30. Medusa	Marbella. Málaga	
	31. Medusa y estaciones	Carmona. Sevilla	
	32. Medusa	Huerta del Otero (Mérida)	
	33. Medusa, Loba y Gemelos	Alcolea (Córdoba)	Mot. secundario
	34. Medusa (?)	Valencia	
	35. Medusa	Tarraco	
ALEGÓRICOS	36. Cosmogónico Tranquillitas Copiae Nebula Nubs Navigia Ocassos Nix Natura	Mérida	Mot. principal
	37. Planetas Venus/Luna	Casa Planetario Itálica	
	38. Meses Venus-abril Ceres, Juno-Junio Agosto-Diana Noviembre-Isis	Hellín	
	-Estaciones incluidas en los anteriores mosaicos		Mot. secundario
	LITERARIOS	39. Aquiles y Penthesilea Atenea/Tetis/Hera-Amonia/Medusa	Complutum
40. Polifemo y Galatea		Córdoba	
41. Suplicio de Dirce		Sagunto	
42. Suplicio de Dirce		Ecija	

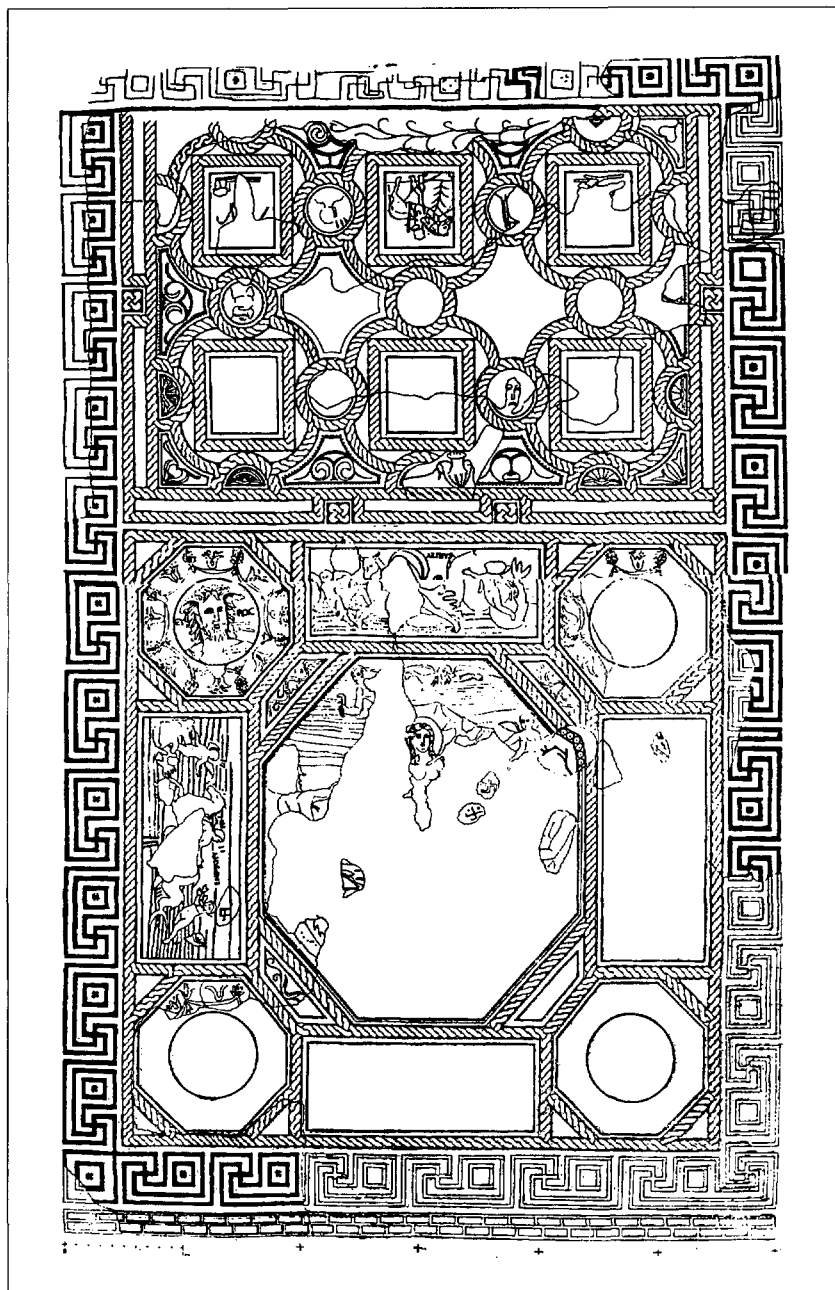


Fig. 1. Mosaico del Nacimiento de Venus, Itálica (A. M^a. Canto. 1976).

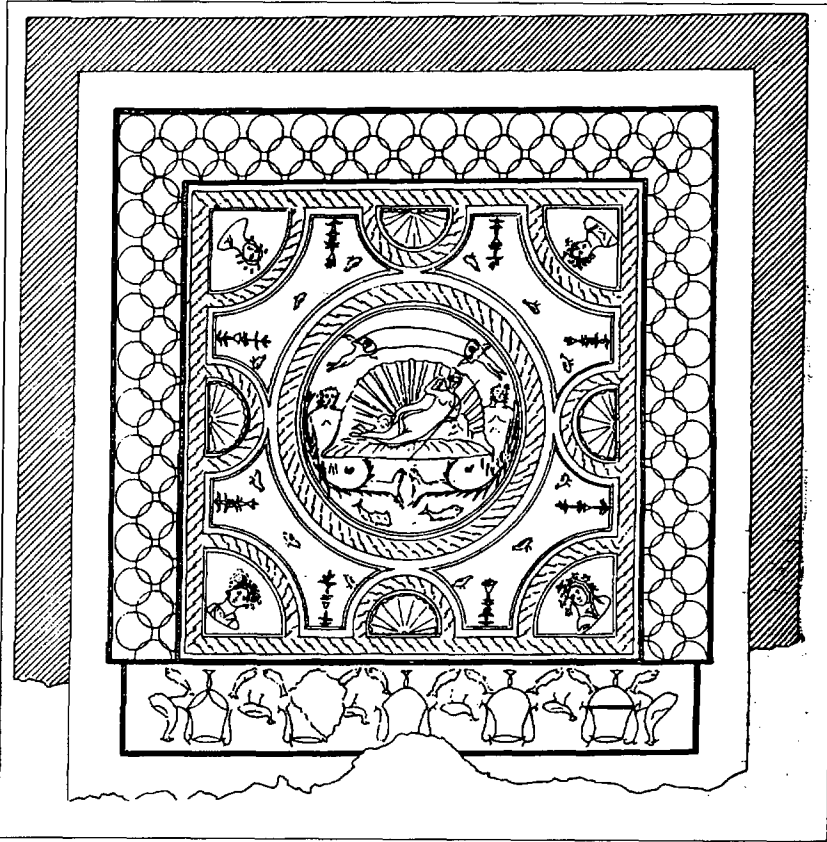


Fig. 2. Mosaico con Venus Marina. Quintilla, Murcia. (Según Lozano y publicado por S. F. Ramallo, 1985).

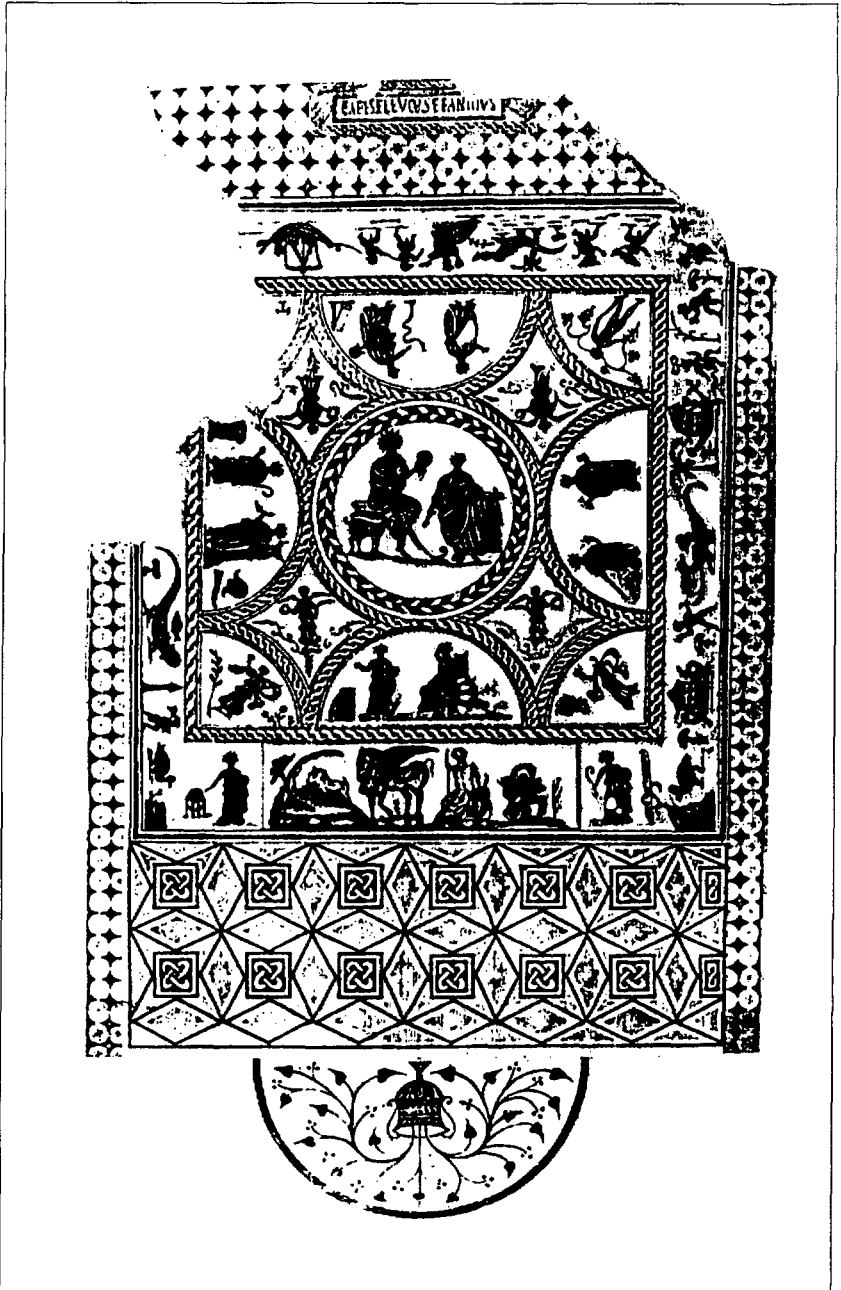


Fig. 3. Mosaico de *Seleucus et Anthus*. Mérida. (Según M. de Albo. Publ. Corpus I. 1978).

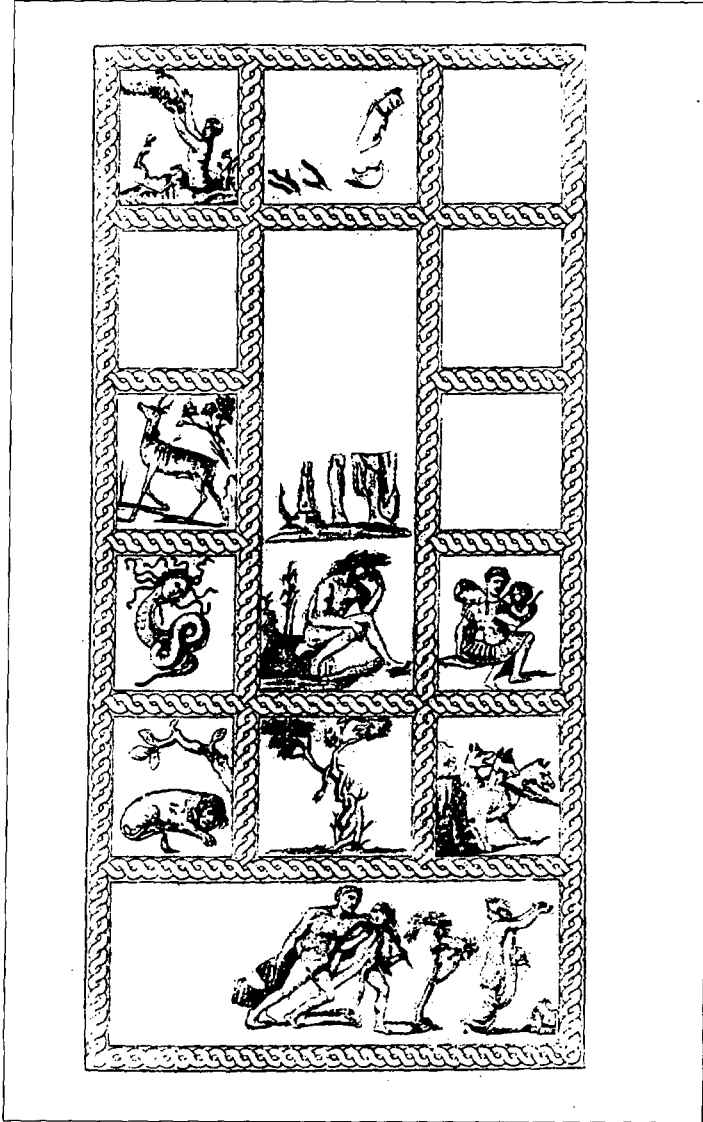


Fig. 4. Mosaico con Trabajos de Hércules. Cartama. Málaga. (Según A. Balil. 1978).

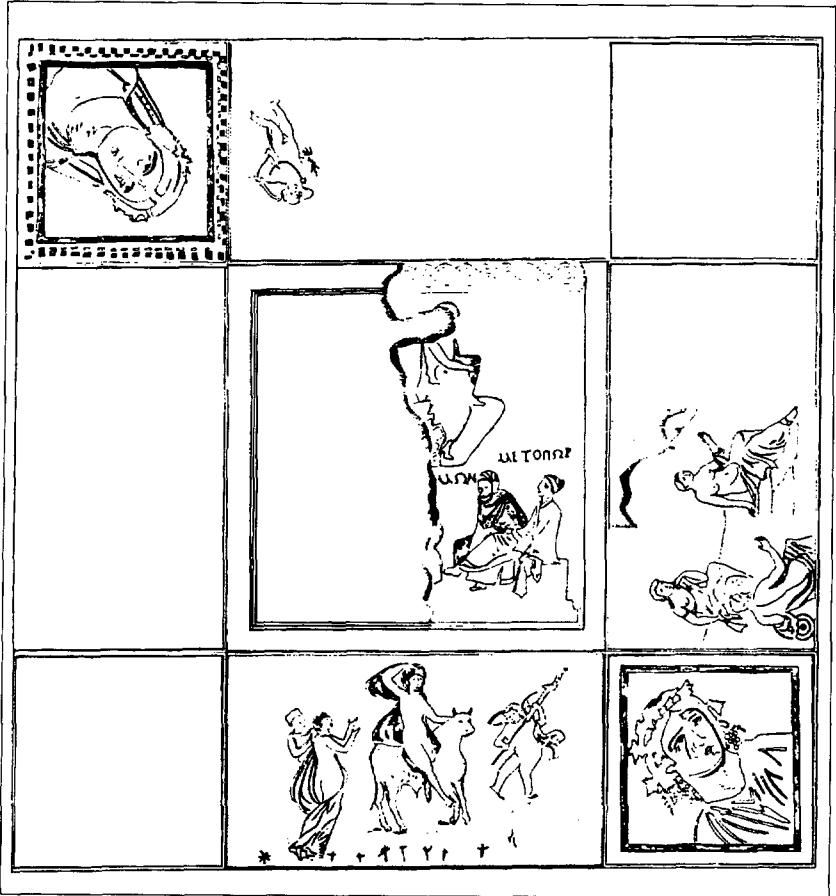


Fig. 5. Mosaico con los Amores de Zeus, en Férrnan Nuñez. Córdoba. (Según D. Fernández Galiano 1982).



Fig. 6. Mosaico cosmogónico. Mérida. (Según A. Blanco. 1978).

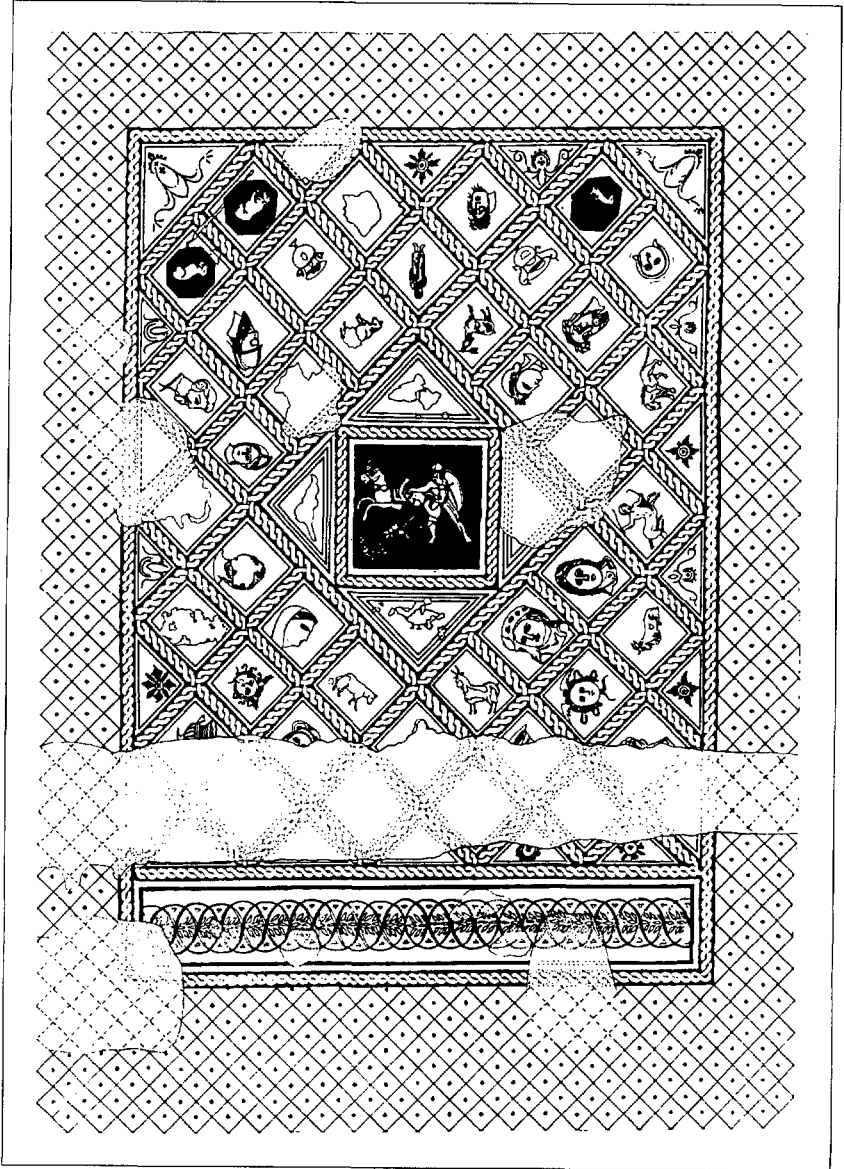


Fig. 7 Mosaico de Aquiles y Penthesilea. *Complutum*. (Según D. Fernández Galiano. 1984).

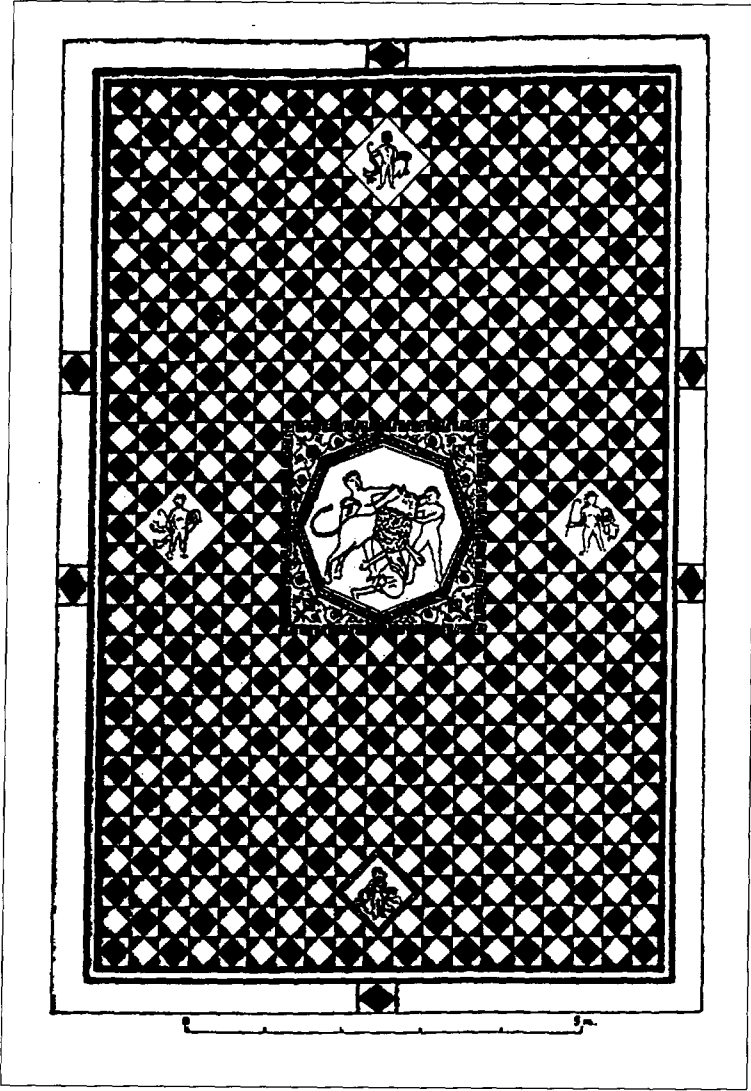


Fig. 8. Mosaico con el Suplicio de Dirce. Sagunto. (Según A. Balil. 1978).